

hoy escribe

Victor Moreno (\*)

zelatan

Adultos

Llevo más de una década cualificando mano de obra barata para el Estado en una escuela de barriada. Y ya sabía, por los muchos informes recogidos de chismografía social, que mi influencia en el desarrollo bondadoso del cerebro de los niños no era insignificante, sino nulo. Durante años he vivido satisfecho y feliz al considerar que mi trabajo nada tenía que ver con la buena o mala marcha general de la sociedad. Sin embargo, la perplejidad y la incertidumbre se han apoderado de mi corazón al escuchar el adagio popular de que si la escuela fuese lo que tenía que ser, y los maestros tuvieran lo que hay que tener, ahora mismo, ni guerra del Golfo hubiéramos tenido. He querido rebelarme contra semejante superstición ambulante, pero, al final, he tenido que reconocer que, en efecto, la escuela puede ser, si se lo propone, la gran panacea a todos los lamentables fracasos del adulto, que no del niño. Veámoslo.

Los adultos, de acuerdo con la Dirección General de Tráfico, conducimos fatal. Tan mal que nuestra deficiente psicomotricidad motórica es la causa primera, eficiente y eficaz, esgrimida por la autoridad del ramo, para explicar el número de accidentes y de muertes que todos los fines de semana y primeros viernes de mes tiñen de hemoglobina las carreteras de este país. Pero esto se va a terminar de una vez por todas. Porque ya han encontrado la solución: la futura Educación Vial de los niños y niñas egébásicos.

Los adultos, los adúlteros no cuentan en este caso, no sabemos joder, según es notorio y consustancial a la mayoría de los matrimonios y parejas que conviven en legítima o ilegítima relación picaresca. Además desconocemos las mil y una profundidades del sexo y los artilugios medicales que lo hacen interrumpido o conducto de hijos o de enfermedades, más o menos, aborrecibles. Pero, tampoco debemos preocuparnos más por estas menudencias. Porque ya se ha encontrado la solución a la paupérrima educación sexual del adulterio en general; la Educación Sexual de los niños en las escuelas.

Los adultos, a pesar de lo mucho que presumimos ante los hijos, somos, en la mayoría de los casos, ignorantes perdidos. A lo sumo y con mucho pesar de nuestro cerebro apenas si leemos los titulares de los periódicos. Para la generalidad de los adultos, leer un libro es además de pérdida de tiempo, un desgaste de energías que no compensa su lectura. Pero esta peste nacional, también va a tocar techo, como dicen los políticos enanos. Ya se ha en-

contrado la solución a semejante desidia adulta: sistemáticas campañas de Lectura en las Escuelas para los niños egébásicos.

Los adultos, que como es sabido constituimos el sector social más ingenuo y más torpe, ignoramos, ¡pobrecillos!, de qué groseras maneras nos estamos deteriorando los pulmones con tanto cigarro y tanto podrido embutido, tanto alcohol y tanta droga. Pero, tampoco este negativo particular debe ensombrecer el panorama del futuro halagador que nos espera. La solución ha sido perfectamente dibujada y planificada por los mentores higiénico-educativos del Estado Protector y Medical: La Prevención de Toxicomanías a partir de la más temprana edad en la Escuela.

Los adultos, a quienes la palabra democracia y tolerancia se nos hace cocacola light en las encías, desconocemos por igual y en la práctica qué significan realmente tales vocablos. Pero este lamentable estado de «asemantismo» político ha llegado ya a su finiquito secular. Pues, ya existen Programas Educativos para la Convivencia y la Tolerancia. Los futuros alumnos y alumnas saldrán de las escuelas sabiéndose de memoria todos los artículos de la Constitución.

Recuérdese que, cuando Tejero puso en un aprieto la Constitución y la Democracia, no se tardó un suspiro en elaborar, al grito de «¡Constituyense, niños! El sistema democrático de vuestros papás está en peligro» toda una programación con vistas a hacer ciudadanos democráticos en dos años.

Los adultos sabemos que tenemos las dentaduras hechas una piltrafa, pues no nos lavamos los dientes después de cada comida, ni miramos por nuestras encías, ni por nada que roce nuestra delicada dentición. Pero, no hay que preocuparse. La solución ya ha llegado a las escuelas en forma de una campaña Bucodental (con la técnica del sellado incluida) para los niños. Al menos, eso se piensa, los futuros ciudadanos democráticos tendrán mejores dentaduras... que sus padres y que sus abuelos.

Los adultos somos unos machistas, vergonzantes machistas, incapaces de entender y de amar a la madre de nuestros hijos hasta en los días de fiesta. Y es muy triste que, después de haber entrado en Europa, sigamos siendo los adultos españoles tan zarrapastrosos con nuestras respectivas costillas. Pero, esto, lo que se dice esto, va a terminar. La Escuela, con sus Programas de una Educación No Sexista va a convertir a los niños en unos seres tiernos, dulces y encantadores.

Los adultos somos una calamidad. No solamente somos violentos y creemos, como Hegel, que una guerra cada diez años viene muy bien para sacudir la modorra ética general, sino que, además, no cesamos en contaminar ríos, destruir el paisaje y guarrearlo todo con el progreso, que —como decía Kraus— sigue haciendo portamonedas con piel humana. Pero, felizmente, a esta situación catastrófica le ha llegado también su apocalipsis. Una Educación Medio Ambiental en las escuelas despertará y desarrollará en los niños egébásicos el amor a los pajaritos, a los ríos, a las ranas bermejas, a los buitres leonados y a las aves en peligro de extinción (como el sentido común). Y la Campaña contra el Jugete Bélico idem de lienzo: generará niños pacifistas e insumisos. Tal vez cursis e infantiles, pero, ¡qué se le va a hacer!, pacifistas, al fin y al cabo.

Los adultos somos, cada día que pasa, más ateos, más irreligiosos, más inmorales, más perversos. La sociedad es que da pena. ¿A dónde va a ir a parar sin puntos cardinales trascendentales? Los adultos somos insolidarios, egoístas, perezosos y epicúreos. También esta situación de irreligiosidad y de falta de fundamentos morales va a llegar a su cénit. Ha llegado ya a una Formación Religiosa —optativa— y Ética —ya veremos en qué queda su obligatoriedad en secundaria— en las Escuelas devolverá a los niños el vigor y el rigor ético y moral que buena falta le hace a la sociedad de sus padres.

A la vista de tantos planes para los niños —los únicos que no padecen los vicios que se enumeran— los adultos sólo somos capaces de evidenciar que no tenemos arreglo, ni futuro, ni, menos aún, una buena dentadura siquiera. ¿Cuándo vamos a dejar a los niños de este país en paz? ¿Cuándo vamos a dejar a la Escuela en paz? Y, finalmente, ¿cuándo vamos a comportarnos como adultos de verdad? Porque de lo único que hay que proteger a los niños es de los mayores, que sabemos tan bien lo que es la libertad, que se puede oír el ruido de las cadenas que vamos arrastrando. ¿Acaso no lo oyes? Entonces es que estás sordo. Pero, no te preocupes: seguro que a las autoridades políticas de lo acústico se les ocurre algún programa decibélico que eduque a los niños en las virguerías de la finura auditiva... ¡Adultos!

(\*) Enseñante

Izena eta izana

Izena izanari ez badatxekio, mozo-rocketak fartsaren erreinura darama. Eta erreinu ustel horretan, urdeena nagusi.

Hots, eta zoritxarrez, Euskal Herria erreinu hits horren atarian ote dagoen pentatu beharra dago.

«Nazionalistak» ditugu, batetik, gero eta indartsuago ageri den hizkera itsusian. (PSOE eta PP ez dira «nazionalistak», jakina!). Hots, «nazionalista» horiek, edozein nazioeren oinarria den Autodeterminazioa odol-hustu, eta irteerarik gabeko «voie de garage» batera eraman dute. Are larriagoa; Gasteizko Parlamentuko onartua baitu eskubide hori («en el plano de las ideas», Arzalluzek berak zehaztu zuenez). Orain, beraz, «ahobatez», alderdi «nazionalista» horiek EUSKARA-ri ezeko borrobila emanez, berei dagozkien izena eta izana biga direla aitortu dute ozenki eta batere ahalkerik gabe.

«Sozialistak» ditugu, bestetik. (PSOE-zialistak alegia); eta hauek ere hitzaz jabetu dira erabat. «Sozialistak-gora, «sozialistak» behera, baita euskarazko saioretan ere; hiztegia lardaskatu eta hipernazioiki espagnolizatu besterik ez diren morroinei guk ere mesede berriak eginez. Gaurtxe, hain zuzen ere. Pakto-koen telebistak berak aitortu duenez, Euskal Herriko langileen kontratuak mugatuak dira bi herenetan; yankien erudia orpoz orpo nagusitzen delarik. (Badakizue: langileak lanpostua galduko ote duten beldurrago, eta kapitalistak lasaigo eta aberatsago). «Yanki-keta» hazkor hau, hitz batez, gobernu «sozialista» Madrilen buru agertzen den unean gertatzen...

Honek guztiak etsipen orokorra ekarri du jendearengan: herriak ez du ezer sinesten. Fartsa politikoa osoa baita.

Ezker abertzaleak sinesgarritasunari atxekiko badio, hitzak betez lortuko du. Horixe da bide bakarra. Esaten duguna egin, agindutakoari eutsi. Fartsantez okegina dago herria. Nola ez?

TXILLARDEGI

hemeroteca

«Sólo conocéis vuestro sufrimiento

(Revista "SAYYED")

Yo he conocido la guerra. Tenía dos años cuando los franceses bombardearon Argelia con napalm. Soy capaz de reconocer a la gente que han visto el Horror. Soy argelina. Soy kabila. No tengo una gota de sangre árabe en las venas. Ni siquiera he querido aprender el árabe. No sé escribir mi nombre en árabe. Pero soy árabe. Estoy con los árabes y, sin embargo, me gusta el vino. El otro día en uno de los vuelos un americano me preguntó si no era medio francesa. Le respondí que soy cien por cien árabe. Me dijo que soy racista. Le respondí que ser árabe no es pertenecer a una raza. Los árabes pelean

entre ellos y se guerrear. Pero son más solidarios que los europeos. Desde el 2 de agosto, soy árabe, y estoy orgullosa de serlo. Estoy con el Justiciero. Y no me importa que sea un asesino, un nuevo Hitler. Habla por mí, habla por nosotros. Occidente no nos ha dejado otra elección. Agachar la cabeza y decir siempre que sí. Eso se ha acabado.

Hemos llegado al divorcio. Completo. El jueves, cuando se produjeron los primeros bombardeos, las radios y las televisiones nos decían que el ejército iraquí ya no existía, que se había rendido o iba a hacerlo. Me heicho, una vez más, que nuestros dirigentes nos han vuelto a engañar; que, otra vez, nos habían mentido. Saddam Hussein como todos los anteriores. Después he descubierto que los mentrosos sois vosotros, los occidentales. Más occidental que yo no encontrarás a nadie en el mundo árabe. Pero per-

tenezco a él. Nunca me había dado cuenta hasta qué punto mmi identidad está allí. Cuando los misiles han caído sobre Tel-Aviv, mi madre ha llorado. Vosotros no podéis comprenderlo. Somos así.

Comprendemos lo que es el sufrimiento. Vosotros no conocéis más que el vuestro. Sólo vuestros muertos son dignos de piedad. Me he sentido transtornada cuando he visto al piloto inglés prisionero en la televisión. Sin embargo, ese hombre acababa de bombardear sin plantearse preguntas. No sé, si quiera, si se da cuenta de lo que ha hecho al lanzar sus bombas. Sin embargo sufría por él.

Entre vosotros y nosotros no hay nada más que decir.

AZAFATA de Royal Jordanian (líneas aéreas jordanas)



"El Independiente"